

Hoy, en Girardot, cruce de muchos caminos que fundaron nuestra nación, abre hoy las puertas de uno de los centros culturales más hermosos de las tierras bajas de nuestro país, como llama Álvaro Mutis esta región del país que lo acogió en su infancia y le dio el material más importante para su obra.

Este centro cultural, en el que probablemente se formarán los nuevos escritores y artistas del Tolima, evoca el río y el tren y esa nación en búsqueda de sí misma que no acabamos de crear todos los días.

Su construcción fue posible gracias al Programa Nacional de Infraestructura Cultural del Ministerio de Cultura —LA CASA GRANDE—, que ha desarrollado, desde su creación en 1998, 36 proyectos en 23 departamentos del país.

Hace un año largo inauguré el Centro Cultural de Chaparral y hoy el Centro Cultural de Girardot, uno de los más hermosos ejemplos de recuperación de nuestra memoria arquitectónica que se sitúa en el corazón de los esfuerzos de los ciudadanos de Girardot por volcar su ciudad hacia el Gran Río de la Magdalena, del cual surgió su historia y su vocación de tender puentes entre las distintas regiones del país.

Para desarrollar esta iniciativa, el Ministerio de Cultura aportó 530 millones de pesos, que esperamos ver revertidos en un acceso democrático y calificado de los tolimenses a los bienes, servicios y manifestaciones culturales de la nación y del mundo.

Su arquitectura es producto de un diálogo equilibrado entre tradición y modernidad y entre naturaleza, humanidad y tecnología. Así podrán observarlo, cuando visiten sus aulas, sus talleres, su biblioteca y el café que

atraerá las palabras, las ideas y los sueños de esta ciudad vibrante.

Esta obra, la Estación de Ferrocarril de Armenia que fuera inaugurada hace dos días, también en calidad de centro cultural, y la Biblioteca Departamental de Norte de Santander, que entregaremos la próxima semana, suman un total de 1.346 millones de pesos que hacen parte de la inversión de mi Gobierno en la calidad de vida de los colombianos. Como bien lo señalé en el Foro Nacional de Cultura, la cultura deberá convertirse en el corazón de nuestra nación y en el corazón de nuestro desarrollo.